

ENTRE PRÁCTICAS Y PRACTICANTES. REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA
PROFESIONAL EN TRABAJO SOCIAL EN LA CORPORACIÓN UNIVERSITARIA
MINUTO DE DIOS, SECCIONAL BELLO.

Trabajadores Sociales en Formación

JOHAN ALEXANDER ÁLVAREZ RESTREPO

MABEL CRISTINA MARÍN GONZÁLEZ

JULIANA RESTREPO QUINTERO

Asesor Académico

JOHN ALEXANDER TORO AGUDELO

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
SECCIONAL BELLO

2015

Entre prácticas y practicantes. Reflexión de la práctica profesional en Trabajo Social en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Seccional Bello.

Resumen

Este artículo hace parte de los primeros hallazgos encontrados en la investigación que se adelanta actualmente en la Corporación universitaria Minuto de Dios Seccional Bello sobre el proceso de Práctica Profesional en el programa de Trabajo Social, liderado por la coordinadora y algunos docentes del programa, con el fin de conocer cuál ha sido el impacto de las mismas durante los 10 años que lleva el programa en la seccional Bello, para este trabajo se hizo una referenciación con las dos universidades de la ciudad de Medellín que también ofrecen el programa para conocer que han hecho y cómo han organizado el proceso de práctica profesional. Consta de 4 partes: la primera corresponde a la contextualización de la institución, la definición de Trabajo Social y qué es Trabajo Social para UNIMINUTO Seccional Bello; la segunda da cuenta de la vivencia por parte de los estudiantes en las agencias de práctica y cómo la universidad apoya dicho proceso; la tercera está relacionada con los criterios y continuidad de los docentes asesores en el proceso de práctica-profesional y como incide tal cosa en la formación de los estudiantes, y la cuarta habla de la importancia de las practicas tempranas como requisito para que los estudiantes asuman el compromiso inherente a las prácticas profesionales.

Palabras claves: Uniminuto, Trabajo Social, práctica profesional, reflexión, currículo.

Sin nostalgia del pasado y con visión de futuro, el trabajo social contemporáneo requiere asumir el reto de estructurar la práctica profesional como proceso abierto capaz de interrogarse y construirse, sin reducirse al énfasis instrumental o corroborador de la teoría. La práctica profesional es una instancia mediadora; implica capacidad de establecer puentes con la teoría y la realidad social, posibilitar aprendizajes, desaprendizajes que reviertan en el desarrollo teórico, metodológico e investigativo de la profesión.

Olga Lucía Vélez

1. Reseña UNIMINUTO Seccional Bello

El Minuto de Dios es una Organización Colombiana No Gubernamental, sin ánimo de lucro, fundada por el Padre Eudista Rafael García Herreros en 1.955, como respuesta a las necesidades de desarrollo de las comunidades más pobres de Colombia.

UNIMINUTO hace parte de la Organización Minuto de Dios que, hoy en día, es un conglomerado de 10 empresas sociales, todas sin ánimo de lucro, las cuales trabajan, desde la perspectiva del Evangelio de Jesucristo, en el DESARROLLO INTEGRAL y en el servicio a los pobres. Como universidad inició en 1992 con 226 estudiantes, actualmente trabaja con el lema “educación de calidad al alcance de todos” y cuenta con un promedio de 32.000 estudiantes y 1.200 docentes. (Corporación Universitaria Minuto de Dios, S.D)

La seccional Bello Uniminuto se fundó el 17 de Julio de 2002 mediante la resolución 1634, actualmente opera con 3 carreras de pregrado técnico (diseño gráfico, gestión agroambiental y logística empresarial), 4 carreras de pregrado tecnológico (tecnología en informática, logística, mercadeo internacional y gestión de redes y comunicaciones), 8 pregrados universitarios (administración de empresas, financiera y salud ocupacional, comunicación social, contaduría pública, licenciatura en pedagogía infantil, psicología y Trabajo Social) y 2 especializaciones (especialización en gerencia educativa y gerencia de proyectos). El programa de Trabajo Social puntualmente, inició en el año 2002 y en el 2007 la seccional consolida la unidad académica de ciencias humanas y sociales. (Corporación Universitaria Minuto de Dios, S.D)

2. El Trabajo Social como disciplina

Según el Conets, define el Trabajo Social como:

Trabajo social promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y liberación del pueblo para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas

interactúan con su entorno. Los principios de los derechos humanos y la justicia social son fundamentales para el trabajo social (IFSW, 2000, en cita del Conets, 2008, Pág. 1).

Es por eso que el Trabajo Social como disciplina propone a través de diferentes procesos metodológicos contribuir a la transformación social en búsqueda del desarrollo humano. En tal sentido logra dar aportes significativos no solo a las ciencias sociales sino también al desarrollo de nuevas epistemes de conocimiento. Su objeto de estudio y de intervención lo constituyen las personas como sujetos sociales y su relación con las necesidades y demandas sociales.

Trabajo social promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y liberación del pueblo para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de los derechos humanos y la justicia social son fundamentales para el trabajo social (IFSW, 2000, en cita del Conets, 2008, Pág. 1).

Ahora bien, dentro de la Corporación universitaria Minuto de Dios, el Trabajo Social se presenta como un programa que propende por la formación de sujetos capaces de reflexionar críticamente frente a la realidad de una sociedad globalizada y compleja, basada en principios éticos que contribuyan al desarrollo humano e integral de las personas. Para tal fin, el programa se articula con otros núcleos académicos entendidos estos como áreas que tienen semejanzas, tal es el caso de las ciencias sociales y humanas (Psicología, Sociología, Investigación, Economía, etc.) para poder brindar a los estudiantes todas las herramientas necesarias para que puedan enfrentarse a la realidad.

3. ¿Qué es práctica profesional?

De manera inicial se podría decir que la práctica profesional es la fase final del proceso formativo de todo estudiante que cursa una carrera técnica, tecnológica o profesional; sin embargo también podría asumirse como el inicio de su vida laboral ya que es en este momento donde la teoría aprendida se convierte en punto de partida para brindar clara fundamentación a sus reflexiones e intervenir, pues bien, es en esta etapa en donde el estudiante de Trabajo Social en formación debe estar en capacidad de articular el conocimiento adquirido a la práctica, en tanto es de esta forma como puede construir un vínculo entre la ciencia y la realidad lo que le va a permitir enfrentarse a la realidad de forma acertada.

En Colombia, el proceso de práctica profesional está reglamentado por el Ministerio de Educación Nacional con el decreto 2566 de 2003 el cual dice en su artículo 10, Medios educativos, que un programa de práctica:

Deberá garantizar a los estudiantes y profesores condiciones que favorezcan un acceso permanente a la información, experimentación y práctica profesional necesarias para adelantar procesos de investigación, docencia, y proyección social, en correspondencia con la naturaleza, estructura y complejidad del programa, así como el número estudiantes. (Ministerio de Educación Nacional, decreto 2170 de 2005, Pág. 3)

Según lo anterior, la educación superior en Colombia está reglamentada desde el Ministerio de Educación el cual busca garantizar que las instituciones cumplan algunos requisitos que les permitan a los estudiantes adquirir conocimientos que posteriormente aplican en el desarrollo de su práctica profesional. En similar dirección plantea (Londoño, 2005 citado por Ghiso) que:

Las prácticas académicas universitarias aparecen, entonces, como componentes básicos en los procesos de formación de los futuros profesionales o científicos, con el fin de que vayan ganando en actitudes y aptitudes para concebir soluciones a

problemas, pensar críticamente sus acciones y desarrollar un quehacer comprometido y creativo que responda a las demandas que se generan en su campo de actuación (2011, p.19).

En síntesis, la práctica profesional ha de asumirse como un espacio de reflexión sobre el actuar del profesional en formación por fuera de la universidad y en tal sentido exige de toda la planeación por parte de las instituciones para brindar herramientas claras a los estudiantes y que pueda verse en la práctica profesional todo el resultado de formación académica y del total compromiso por parte de los estudiantes. Veamos ahora cómo es entendida al interior del programa de trabajo social en Uniminuto.

4. Qué es la práctica profesional en el programa de Trabajo Social en Uniminuto?

La práctica profesional en el programa de Trabajo Social se ha convertido en un reto para las universidades tanto a nivel nacional como internacional, según el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), particularmente por su compleja finalidad de cualificar los profesionales y dar respuestas a las múltiples demandas sociales; hacemos referencia a un reto que le plantea a estas instituciones el desafío de pensar en un esquema académico que se corresponda con las demandas sociales actuales y que dote de sentido los distintos saberes que brindan a los profesionales en formación. Este es el caso de la facultad de Trabajo Social de la corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello está interesada en conocer y consolidar el proceso de práctica profesional para fortalecer el programa de Trabajo Social desde una puesta reflexiva que articule teoría y práctica.

Las prácticas profesionales son entendidas por la Facultad como espacios privilegiados para la articulación de la teoría y la práctica, y para el desarrollo de acciones formativas orientadas a la generación de acciones transformadores en las comunidades y en los agentes que participan en ellas.

A su vez se entienden como escenarios para desplegar y desarrollar las capacidades de diseño-ejecución de proyectos con impacto social y como espacios de formación curricular realizados por los estudiantes en los últimos semestres. (Corporación Universitaria Minuto de Dios, lineamientos de práctica profesional. VGA. 2013).

Ahora bien, el programa de Trabajo Social en Uniminuto seccional Bello en los últimos años ha tenido un gran crecimiento en población estudiantil¹, pese a ser un programa joven comparado con otras instituciones del departamento de Antioquia como lo son la Universidad de Antioquia (U de A) y la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) las cuales llevan más de cuatro décadas formando profesionales en el área social y con programas certificados con el sello de alta calidad². Esta acogida por la creciente población estudiantil se ha convertido en un nuevo reto y mayor responsabilidad para los docentes encargados de la formación de estos futuros profesionales.

En el año 2002 en Uniminuto Bello nace el programa de Trabajo Social y desde entonces ha estado en un proceso de construcción y consolidación constante con el objeto de adquirir estándares de calidad que le permitan competir y dar respuestas a las demandas de la sociedad actual; para ello el programa ha tenido varias modificaciones en su pensum y se encuentra en proceso de evaluación y mejoramiento continuo. La materia de práctica profesional en el pensum actual corresponde al séptimo semestre y para cursarla el estudiante debe haber aprobado algunas materias que son prerrequisito las cuales brindan sustento teórico para su desarrollo estas materias son: los talleres de intervención Individuo y familia, Intervención con grupos y el taller de intervención con comunidad

La Corporación ofrece dos modalidades de práctica profesional: una es la práctica intensiva, cuya duración es de un solo semestre; y la otra es regular, llevada a cabo en dos semestres³. En ambas modalidades los estudiantes deben desarrollarla teniendo en cuenta el modelo praxeológico de la universidad, el cual convierte la práctica en un proceso de constante reflexión-acción (Juliao, 2011).

A su vez, y para dinamizar la relación entre la agencia de práctica (entendida esta como el lugar donde el estudiante realiza su práctica profesional) y el estudiante; el programa viene diseñando un perfil que permitirá al estudiante en formación planear, diseñar y liderar procesos de mejoramiento según las necesidades de cada agencia con la finalidad de que coadyuve al cumplimiento de los objetivos de la misma; este perfil se encuentra en la

¹ Desde admisiones aún no se tiene dato estadístico de la población estudiantil

² Acreditación de Alta Calidad (Icontec) UPB Res 9407 de 12 dic. 2008 – U de A, Res 474 de 29 enero de 2003

³ Coordinación de prácticas profesionales en Trabajo Social Uniminuto Seccional Bello, Hernández, 2015.

coordinación de prácticas profesionales el cual está en constante revisión (Hernández, 2015)

Con el fin de encontrar información sobre la práctica profesional de Trabajo Social se visitan las universidades del área metropolitana encontrándose en las 3 ausencias de reflexiones en torno a la práctica profesional de Trabajo Social, (Uniminuto, U de A, y UPB), es una situación que se convierte en un obstáculo para la profesión y por ende para el desempeño profesional del estudiante que cursa los últimos semestres y que se encuentra realizando su práctica profesional, ya que a lo largo de su historia se ha caracterizado por un hacer técnico-instrumental y no por una reflexión permanente del quehacer, situación que no ha permitido generar reflexiones teóricas que propicien la reformulación de las acciones y la reformulación de sus sentidos. Actualmente la profesión se está replanteando esta cuestión y se hace necesario que sus profesionales se detengan a revisar su quehacer y se den cuenta de la importancia que tiene la reflexión sobre un proceso práctico vivido (Vélez, 2003, pág. 29).

De acuerdo con lo anterior, vale la pena resaltar el interés que algunos docentes de Uniminuto, Seccional Bello manifiestan frente al estado de sus prácticas profesionales⁴, si se tiene en cuenta lo que significa este proceso en la formación de sus estudiantes pues en un sondeo realizado con los coordinadores de práctica profesional en las universidades del departamento de Antioquia que ofrecen el mismo programa, se evidenció que a pesar de su gran trayectoria no se han cuestionado sobre el impacto de dicho proceso y solo hasta ahora la UPB, después de 70 años de contar con el programa, se encuentra adelantando un proceso investigativo frente a los procesos de práctica, lo que la deja, en apariencia, mejor posicionada que las demás⁵

5. ¿Y cómo viven los estudiantes este proceso?

Pensar en la práctica profesional genera ansiedad en un buen número de los estudiantes, pues desconocen cómo será la experiencia y que tan valiosos serán todos los conocimientos teóricos adquiridos en su proceso académico esto se evidenció después de la realización de

⁴ Proyecto de Investigación Práctica profesional Uniminuto Seccional Bello

⁵ Nora Cano coordinadora Prácticas profesionales Trabajo Social, U de A
Carmenza Quintero- coordinadora Prácticas profesionales Trabajo, Social UPB

un grupo focal en el cual participaron 5 estudiantes que se encontraban desarrollando la práctica profesional y algunos ya la habían terminado. Es por esto que se busca que esta nueva etapa sea lo menos traumática para ellos, que la asuman de una manera tranquila y así se les facilite intervenir en el campo de acción de forma natural.

Los estudiantes en formación viven el proceso de prácticas profesionales con varias ausencias, una de ellas podría ser la falta de cohesión entre la teoría y la práctica, en tanto las ven aisladas y no saben realmente como articular estas dos herramientas; otro aspecto que tampoco favorece el proceso es la falta de reflexión en torno a sus mismas prácticas profesionales, lo que no permite tener un referente o una guía al momento de comenzar sus trabajos teórico prácticos, por esto los estudiantes se ven en la necesidad de tomar decisiones empíricas, indagar por fuera de las aulas de clase o simplemente preguntarle a personas ajenas a sus procesos y con ello incrementar la confusión.

Cabe aquí resaltar que el proceso de aprendizaje brindado por Uniminuto se caracteriza por impulsar un conocimiento significativo basado en la calidad que se materializa en el contenido de sus programas, entendido este como la plataforma que le sirve a los profesionales para enfrentarse con los desafíos que impone nuestra sociedad actual; por ello el conocimiento existente en los alumnos, el desarrollo conceptual y el sentido común deben ir de la mano para aportar de manera positiva en los procesos académicos de cada profesional en formación. Desde el Trabajo Social la sistematización, constituye una forma importante de recrear momentos vividos en las prácticas profesionales, en donde se plasman aciertos y desaciertos que se tuvieron en la intervención (acciones utilizadas para transformar o potenciar situaciones), se reconstruye cada suceso de manera crítica y se genera nuevo conocimiento y estrategias de actuación, cuando hablamos de sistematización, hacemos referencia a:

La sistematización es un proceso teórico y metodológico, que a partir de la recuperación e interpretación de la experiencia, de su construcción de sentido y de una reflexión y evaluación crítica de la misma, pretende construir conocimiento, y a través de su comunicación orientar a otras experiencias para mejorar las prácticas sociales. (Arizaldo, 2006, p.7).

En otras palabras, la sistematización asume las prácticas como objeto de estudio y generación de conocimiento a través de la experiencia. Por tal motivo más que ordenar conocimientos pretende retomar las experiencias como procesos históricos que se realizan en un contexto social y en un momento en el cual formamos parte.

Durante el desarrollo del grupo focal fueron muchas las sensaciones que manifestaron los estudiantes mientras estuvieron o están desarrollando su proceso de práctica, entre ellas el miedo a enfrentarse a un campo laboral y los vacíos generados por la falta de articulación entre teoría y práctica. Es claro que la academia no debe comprometerse con la enseñanza de las formas unívocas de enfrentar problemáticas frente a las cuales no tienen certezas pues no se sabe a qué tipo de problemáticas o contextos se vaya a enfrentar el estudiante; sin embargo, debería brindar herramientas que le permitan al estudiante hacer una lectura apropiada de la realidad para intervenirla.

6. Los docentes y su participación en el proceso de práctica profesional

El éxito de una buena práctica profesional depende en gran parte del acompañamiento de su asesor de práctica pues es él quien orienta y da directrices en el campo donde se desempeña; de ahí que resulta vital que el proceso sea llevado por un mismo asesor y que no hayan cambios del mismo ya que la objetividad con la que se orienta el proceso está permeada por su propia experiencia y formación, haciéndola diferente a otro profesional que le dé continuidad a un proceso ya iniciado.

Por otro lado es importante que el docente cambie su rol tradicional (siempre se ha visto como el único que tiene el conocimiento y por lo tanto es el encargado de transmitirlo), con esto se pretende que se le dé mayor protagonismo al estudiante y que el docente se convierta en una guía importante durante el proceso de formación, el cual brinde asesoría, haga seguimiento y brinde orientación al proceso de práctica de una manera regular hasta que el estudiante termine y apruebe la materia.

En el grupo focal que se aplicó se evidencio la diferencia de metodologías que utilizan los docentes al momento de asesorar los estudiantes en la materia de práctica profesional

por lo que dicho acompañamiento debería tener estándares unificados con todos los docentes de práctica para que todos manejen la misma metodología, teniendo claro todos los conceptos de Trabajo Social como insumo número uno para una buena intervención. A partir de esto, se hace de enorme importancia diferenciar en cuál de los tres niveles se centra la intervención (individual, grupal o comunitario) ya que de acuerdo a estas estrategias básicas de conocer el tipo de intervención resultan diversos modelos de intervención, de acuerdo a las áreas donde se pretende desarrollar la intervención profesional jurídica, asistencial, psiquiátrica, médica, recreativa, escolar); o de acuerdo a las perspectivas teóricas e ideológicas que los fundamentan (clínicos, socializadores, terapéuticos, asistencialistas, transformadores, humanísticos, etc.).

Otro factor clave para el éxito de una buena práctica corresponde a dos momentos de gran valor: el acompañamiento teórico y el acompañamiento práctico. Ambos deben estar articulados con el acompañamiento del docente, pues, por un lado, está la calidad académica, donde importa la teoría y el pensamiento crítico y, por otro, el espacio profesional donde a menudo la adaptación al mercado laboral exige poca capacidad crítica, escasa actitud para la teoría, y donde la capacidad académica o docente no tienen mayor importancia, es por eso que:

El alumno está en la universidad en un espacio específico, y en el mundo laboral en otro, absolutamente diferente desde el punto de vista de qué se requiere para tener éxito en cada uno de ellos. Esto conlleva una serie de efectos no deseados en la formación universitaria en relación con las prácticas profesionales de los egresados. (Follari, 2010, p. 25).

Y es en este segundo momento que corresponde al acompañamiento práctico donde el docente debe explorar y compenetrarse con el proceso formativo, no solo para evaluar un proceso académico sino evaluar lo práctico en el medio donde el estudiante está poniendo en evidencia sus conocimientos previos.

En correspondencia con lo que venimos tratando, diálogos informales sostenidos con compañeros que se encuentran desarrollando su práctica profesional, sugieren que los docentes que inicien un acompañamiento en práctica continúen con él, puesto que el docente ya conoce todo el proceso inicial. Uno de los estudiantes manifiesta dicha importancia y desde su propia experiencia nos dice: “fue muy difícil acoplarme a la nueva docente por su metodología y más aún que exigía cambios a un proceso bien evaluado por la docente anterior”⁶ al respecto Martínez propone la continuidad del trabajo entre docentes y estudiantes por un tiempo prudente pues esto “permite un mejor avance, asimilación, progresión, secuencialidad y profundización en los contenidos, además no se repiten tanto los temas. El educador ya sabe qué se debe reforzar y se esfuerza por buscar y profundizar nuevos contenidos” (2010, p.5).

Para concluir, la continuidad de los docentes se ve permeada por varias situaciones, algunas veces por razones ajenas a su voluntad, ya que se ven obligados a dejar sus estudiantes para acoplarse a las directrices de la universidad o en su defecto no continúan haciendo parte del proceso formativo por renuncia o despido formal.

7. Y se llegó el momento de la Práctica, ¿Cómo enfrentarlo con todo el profesionalismo?

El proceso de práctica profesional es una etapa inevitable en la educación superior, que como ya lo habíamos mencionado antes según los resultados del grupo focal genera incertidumbre y ansiedad en los estudiantes pues representa el primer acercamiento con el mundo laboral y esta sensación aflora múltiples angustias y emociones, etc., todas ellas no son ajenas a los estudiantes de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, seccional Bello quienes durante el desarrollo del grupo focal expresaron sus temores al tener que enfrentarse a una realidad que en algunos casos demandaba más responsabilidad de la que ellos se imaginaban durante su etapa académica. Y no son ajenas, pues es en esta etapa de práctica profesional en donde deben enfrentarse a una realidad cada vez más compleja y cambiante y son ellos los responsables de generar propuestas que conlleven al mejoramiento de las diferentes situaciones con las que se van a encontrar, ellos deben contribuir al fortalecimiento de capacidades y habilidades de los

⁶ Estudiante 8 semestre- práctica 2, a quien se le reserva la identidad

sujetos con los cuales interactúan y para esto es necesario que apliquen todo el conocimiento que han venido adquiriendo durante su etapa académica.

Es por esto que el proceso de Práctica Profesional en la Corporación Universitaria Minuto de Dios se ha convertido en un reto para los docentes de la facultad de ciencias sociales y en especial para los docentes del programa de Trabajo Social que comprometidos con la formación de los estudiante cada día se esfuerzan por brindar sus conocimientos de una manera eficiente para que los futuros profesionales puedan acercarse a los diferentes contextos que cada vez presenta la sociedad, por esta razón se han interesado en conocer cómo ha sido el proceso de práctica durante los 10 años que lleva el programa en la seccional Bello. Para la coordinación del programa y algunos docentes del mismo es claro que el programa es uno de los más jóvenes en el departamento y que la práctica profesional es uno de los medios por los cuales se cualifican los futuros profesionales y de esta manera se logra posicionar cada vez más la profesión.

Desde el inicio de la profesión lo práctico ha tenido gran importancia en el desarrollo del Trabajo Social, por tal razón el trabajo de campo se convierte en parte fundamental en la formación de los futuros profesionales; esta es la razón por la cual las universidades deben evaluar y mejorar dichos procesos para brindar todas las herramientas necesarias (teóricas y prácticas) a los estudiantes para que puedan desempeñarse de manera exitosa en las agencias de práctica; son conscientes de que el mercado es cada vez más competitivo y los profesionales deben estar preparados para dar respuestas acertadas a cualquier situación que se les presente.

La práctica profesional se convierte en un proceso de reflexión constante, donde la teoría está presente durante la interacción con la realidad abordada y para esto se debe adoptar una metodología didáctica que le permita al estudiante acercarse a la problemática y a su solución. Otro aspecto importante a tener en cuenta, es la relación entre la universidad y las agencias de práctica pues estas se convierten en cooperadores en la formación de los estudiantes las cuales brindan espacios importantes para que los estudiantes desarrollen sus habilidades en el desarrollo de sus actividades, En clave con ello, plantea (Villegas, 2006 citado por Ghiso).

Las prácticas profesionales, ponen entonces en interacción a entidades formadoras con las que ofrecen servicios o están dedicadas a la producción y el mercadeo; este encuentro no se funda en la ingenuidad, por el contrario pone en evidencia una gran diversidad de intereses y campos económicos y profesionales en disputa, donde la universidad y sus programas formativos están llamados a mostrar fortaleza ética y política para la búsqueda de opciones y decisiones que tiendan al bien colectivo sobre el de los particulares (2011, p. 25).

Los estudiantes del programa de Trabajo Social son formados por docentes con títulos profesionales de las áreas sociales y precisamente una de las dificultades encontradas en esta profesión ha sido la brecha existente entre teoría y práctica (Guzmán,1992); quizá esto pueda corresponder en algunos casos al poco compromiso o falta de conciencia por parte de los estudiantes frente a la responsabilidad que tiene la profesión, también esto podría corresponder al poco contacto que tienen los estudiantes con la realidad durante el proceso académico y frente a este último aspecto la universidad debe garantizar espacios fuera del aula para que ellos tengan la oportunidad de conocer y abordar diferentes situaciones y logren comprender la responsabilidad que tiene la profesión. Esta habilidad de articular la teoría con la práctica sólo es posible adquirirla en la medida en que los actores que intervienen en dicho proceso asuman con responsabilidad su función (universidad, agencia y estudiante), razón por la cual se sugiere darle mayor protagonismo al estudiante y que tanto el docente como el cooperante cumplan con una sola tarea y es la de orientar al profesional en formación, convirtiéndose ambos, en guías importantes durante todo el proceso.

Por otro lado y refiriéndonos al currículo en práctica profesional, Follari (2010.p 22) plantea los mitos que hasta ahora se tienen en la sociedad, sobre todo en el proceso de práctica profesional y argumenta que desde décadas atrás se ha buscado elaborar una buena planificación para el desarrollo de un plan de estudios que sea coherente y se oriente a las habilidades, capacidades, destrezas y conocimientos teóricos propios del campo profesional, teniendo siempre en cuenta las necesidades específicas de las tendencias de la

demanda social. El autor critica la forma de cambiar el plan de estudios de una manera a otra, puesto que debe importar el conocimiento y habilidades de los docentes porque de nada vale cambiar las materias cuando los docentes son los mismos y no cuentan con las herramientas suficientes para impartir los nuevos cambios; sólo un plan de estudios no es condición suficiente para lograr la excelencia académica se necesita también que las universidades brinden espacios de actualización y capacitación a sus docentes.

Después de hacer un rastreo de información sobre el proceso de prácticas profesionales en las demás universidades del área metropolitana (U de A, UPB) que cuentan con el programa de Trabajo Social y después de contactar a los coordinadores de práctica en cada una de ellas, se pudo evidenciar que son instituciones muy reconocidas en el sector educativo por su gran experiencia y trayectoria en el programa pero, al igual que la Corporación Universitaria Minuto de Dios, poco se ha hecho para conocer el impacto de sus prácticas profesionales y las percepciones con las cuales sus estudiantes llegan a enfrentar esta nueva etapa en su vida profesional y personal.

También se indagó con ellos sobre lo que se ha hecho y lo que se está haciendo en prácticas profesionales en Trabajo Social en cada una de las universidades, donde se llegó a la misma conclusión sobre la importancia de brindar espacios que permitan al estudiante acercarse a la realidad antes de llegar a la práctica profesional pues así el profesional en formación llega con más herramientas las cuales le van a facilitar hacer una lectura objetiva y apropiada de la realidad a la cual se van a enfrentar. En relación con esto, se pudo evidenciar que la UPB, a diferencia de las otras dos universidades consultadas (U de A, Uniminuto) si considera importante que los estudiantes desde los primeros semestres hagan trabajos prácticos y como requisito de la práctica profesional los estudiantes deben haber realizado un curso de pre-práctica que los prepara para esta nueva etapa.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Del valor de lo reflexionado sobre prácticas y practicantes.

Se considera importante que el profesional de Trabajo Social tenga un buen bagaje teórico que le permita entender la realidad e intervenirla de manera exitosa, en tanto es de esta manera que se logrará darle status y categoría a la profesión.

En cuanto al currículo, término que según el diccionario de la Real Academia Española significa “*Conjunto de estudios y prácticas destinadas a que el alumno desarrolle plenamente sus posibilidades*”, debe tener claramente las especificidades de cada programa profesional por lo cual se recomienda a Uniminuto incluir en su programa de Trabajo Social las prácticas tempranas como un requisito obligatorio para matricular la práctica profesional, ya que se ha evidenciado la importancia de esta y cómo influye en el abordaje de la realidad por parte profesional en formación, pues le permite desenvolverse con mayor propiedad, liberándose de miedos y tensiones generados por el mundo laboral.

Como se manifestó en el escrito, el éxito de la práctica profesional depende en gran parte del acompañamiento de sus docentes, quienes se convierten en la guía de los procesos emprendidos por los profesionales en formación. Se sugiere a Uniminuto, por consiguiente, hacer mayor control sobre el proceso que lleva el estudiante no solo a nivel de productos entregados sino en el campo de práctica donde se desenvuelve, haciendo acompañamiento constante, asesorías presenciales y propuestas de mejora acordadas con los representantes de las empresas donde realizan los estudiantes su práctica que se ejecuten por el bienestar del practicante.

Desde los informes escritos de práctica profesional se recomienda incentivar la sistematización como herramienta que posibilita generar conocimiento a la profesión, ya que la práctica y la teoría son elementos que permiten un intercambio cuyo resultado es el conocimiento generado del cual emana una nueva teoría. Esto permite que a medida que la sistematización busque comprender la práctica a través de la interpretación de sucesos, precise recurrir a la teoría y producir la confrontación entre teoría y práctica lo cual enriquece los procesos. Es en este punto en el que se produce el conocimiento, el cual enriquece también a los marcos teóricos, para evaluar si la sistematización va por el rumbo

correcto, siendo estos aspectos los que dotan de sentido la tarea de planificar un trabajo nuevo y llevarlo nuevamente a la práctica, este proceso al que se le da el nombre de verificación.

Por último, es importante valorar el esfuerzo que hace Uniminuto seccional Bello y los docentes del programa de Trabajo Social para mejorar sus procesos de práctica profesional, con el objetivo de brindar al estudiante calidad en la educación. Una prueba de ello es el proceso de mejoramiento continuo al interior del programa de Trabajo Social para conseguir la certificación que lo acredite como un programa de alta calidad, que le brinde mayor reconocimiento, respaldo y aceptación a sus egresados en el sector público y privado.

Referencia Bibliográfica

Arizaldo, C. (2006). Teoría y práctica de la sistematización de experiencias. Santiago de Cali: Universidad del Valle facultad de Humanidades Escuela de Trabajo social y Desarrollo Humano. Recuperado: http://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/articles-192182_archivo_ppt2.pdf

Cano, N. (2015). Coordinadora Prácticas Profesionales Trabajo Social, U de A.

Consejo Nacional de Educación en Trabajo Social, Conets (2008). Marco de fundamentación conceptual en trabajo social. Bogotá: Fundación Ciudad Bosque, Icfes, MEN.

Corporación Universitaria Minuto de Dios. Historia de la facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Recuperado abril 30 2015.

<http://www.uniminuto.edu/web/seccionalbello/nosotrosci>

Corporación Universitaria Minuto de Dios. Práctica Profesional Ciencias Humanas y Sociales. Recuperado <http://www.uniminuto.edu/web/fchs/practicas-profesionales>

Diccionario Real Academia Española (2014). Definición Currículo. Recuperado 22 de mayo de 2015 <http://lema.rae.es/drae/?val=curriculo>

Federación Internacional de Trabajadores Sociales (2000). Definición de Trabajo Social. Aprobado por la Asamblea de la FITS, Montréal, Canadá.

Follari, R. (2010). El curriculum y la doble lógica de inserción: lo universitario y las prácticas profesionales, en Revista Iberoamericana de Educación Superior (ries), México, issue-unam/Universia, vol. I, núm. 2, p. 20-32. Recuperado marzo 10 2015.

<http://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/51/>

Galeano, C., Martínez, K., Rosero, Y., Estupiñán, Y., Velásquez, P. (s.f). Reflexiones y retos de la práctica académica en trabajo social. Recuperado: <file:///C:/Users/Usuario1/Downloads/1393-2882-1-SM.pdf>

García, S. (s.f) Especificidad y rol en trabajo social curriculum.-saber formación. Recuperado marzo 12 de 2015, http://www.fts.uner.edu.ar/academica/ccc/archivos/catedras/2010/Trabajo_Social_Con/Garcia_salor_especificidad_y_rol_en_trabajo_social.pdf

Ghiso, A. (2011). Prácticas universitarias, responsabilidad, reflexividad y solidaridad en contextos fragmentados e inestables. Medellín, p.19-25. Recuperado: <https://www.revistas.unijui.edu.br/index.php/contextoeducacao/article/viewFile/439/255>

Guzmán, L (1992). Epistemología de la teoría y práctica del trabajo social. p. 1. Recuperado 9 de agosto de 2015, <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000037.pdf>

Martínez, J. (2010). ¿Debe un profesor continuar con los mismos estudiantes de un grado a otro, por varios años consecutivos, en una institución educativa?, Medellín, p.5. Recuperado 8 de Mayo de 2015, <http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/264-debe.pdf>.

Ministerio de Educación Nacional (2005). Decreto 2170, artículo 10. Recuperado 10 de mayo de 2015, http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-104846_archivo_pdf.pdf

Ordóñez, Z (2011). Apuntes para la reflexión de las prácticas profesionales en trabajo Social, Revista Tendencias-Retos. Recuperado: <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/te/article/view/435/358>

Picornell, A. (s.f). Las prácticas profesionales en trabajo social. Implicaciones de la convergencia europea. Recuperado: [file:///C:/Users/JULIANA/Downloads/Dialnet-Las Prácticas Profesionales En Trabajo Social-2002349%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/JULIANA/Downloads/Dialnet-Las Prácticas Profesionales En Trabajo Social-2002349%20(1).pdf).

Programa profesional de trabajo social. Presentación del programa. Recuperado de: <http://www.uniminuto.edu/trabajo-social-en-bello> el día 15 de Marzo de 2015.

Quintero, C (2015). Coordinadora Prácticas Profesionales Trabajo Social, UPB

Vélez, O. (2003). Reconfigurando el trabajo social. Perspectivas y tendencias contemporáneas. Argentina: Espacio

Vicerrectoría académico/Coordinadores de práctica, Reflexión sobre la práctica en los diferentes programas académicos de la Universidad Pontificia Bolivariana. Recuperado: http://www.upb.edu.co/pls/portal/docs/PAGE/GPV2_UPB_MEDELLIN/PGV2_M055_PRATICAS/REFLEXION%20SOBRE%20LA%20PRACTICA.PDF

Vicerrectoría Académica, Revista de la facultad de Trabajo Social de la UPB, volumen 10-1993, p.29.